



## DECENARIO DE LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES

Año 1

Lorca 10 de Junio de 1896

Núm. 17

### SUMARIO

Cháchara, por Alfonso Espejo.—Vibraciones, por F. Collado Salinas.—La Guerra, por Simón Mellado Benítez.—Al río Guadalentín, por Jesús Cánovas.—Civilización arábiga (conclusión), por Luis Gabaldón.—Mesa revuelta.

## CHÁCHARA

EL VERANO.—CORPUS CHRISTI.—AMAPOLAS.—EXÁMENES.—DULCES AMORES.—VENDEDORES AMBULANTES.—EL CRIMEN DE BARCELONA.

El mes de Mayo, ese intervalo cortísimo de la vida en que el ambiente que respiramos es más suave y más oloroso; esos treinta y un días en que vienen misteriosos seres de mundos desconocidos, como si surgieran de un cáliz de rosa, á contarnos al oído cuentos de gnomo y fantásticos poemas de inenarrables dichas, nos ha abandonado hasta el año que viene, dejando en torno perfumes y armonías, cadencias de arroyuelo y trinar de pajarillos.

En los tallos del rosal, tienden las arañas sus hamacas de plata, en las que se duermen balanceándose al susurrar del viento; las abejas se ocultan en los cálices de grana, sacando la transparente miel para sus panales, y cuando la noche tiende sus velos ne-

gros, los insectos de luz lanzan sus fulgores de diamante, como pedazos de estrellas. Hasta las moscas, las malditas moscas, zumban en el espacio, volteando sin ton ni son, y precipitándose en los rayos de luz como en un baño de placer; por la siesta, marean con su ininteligible canturreo, semejando frailes dormilones, que mascullan oraciones en las tinieblas del coro.

También la cigarra entona su eterno monólogo, y las negras hormigas forman regueros de azabache, acarreado á sus hogares el dorado grano que se ha desprendido de la espiga; las tiendas han tendido sus toldos de verano; en los balcones, dan apacible sombra las persianas verdes, y el aire nos trae de las vecinas huertas perfumes de azucena y aroma de clavellinas.

Pronto vendrán las verbenas, y en ellas, bajo las bóvedas de farolillos de papel, iluminados por temblorosas luces, volveremos á ver á las niñas hermosas de nuestra Lorca, que nos harán recordar aquellos tiempos tan bien pintados por D. Ramón de la Cruz, aquellos tiempos de tapadas y galanes, de majos de rompe y rasga, de cortejos, petimetres y barbilindos, con sus buñuelos, sus rasgueos de guitarra y el grito característico de ¡olé salero!

\*\*

